

El Liberal

Arriacense

AÑO I Guadalajara 24 de noviembre de 1914 NÚM. 42

DIRECTOR: MARIANO PASTOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN { Al mes..... 0 35 pesetas.
Al trimestre..... 1 »
Al año..... 4 »
— Número suelto, DIEZ céntimos —
— Anuncios y esquelas de defunción, precios convencionales —

SE PUBLICA LOS MARTES

Redacción y Administración: Mayor alta, 45



LA SEÑORA

DOÑA MARÍA DE LOS DOLORES SOTO Y LOPEZ - ACEVEDO
DE CUBILLO

Ha fallecido en Guadalajara el día 18 de Noviembre de 1914

A LOS 29 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Su viudo D. José Cubillo Fluiters; hijos D. José y doña María de la Soledad; hermanas doña Carmen, doña Angeles y doña Teresa; padres políticos D. Cándido Cubillo y doña Cecilia Fluiters, y demás familia:

Ruegan a sus amigos tengan presente en sus oraciones el alma de la finada, por cuyo acto de caridad cristiana les quedarán agradecidos.

Divagando

Para Miguel Santaló

Aboga usted valientemente, desde las columnas de este querido LIBERAL ARRIACENSE, por una política cuyo principal objetivo sea el fomento de la cultura en España. Nadie le negará a usted la razón que le asiste a formular las conclusiones de su bien pensado y mejor escrito artículo. Permítame sin embargo, que aun mostrándole de perfecto acuerdo con todo lo que usted afirma, haga algunas consideraciones, desprovistas de autoridad por venir de quien vienen, pero nacidas de una convicción sincera, arraigada en mi alma desde hace mucho tiempo.

Se habla mucho, en periódicos y revistas, de la necesidad de fomentar la cultura, pero nadie se preocupa de fijar cuál ha de ser nuestro ideal cultural. ¿Aspiraremos a una cultura como la alemana? Nuestro ideal, debe ser Bélgica o Suiza?. Cada uno contestará a estas preguntas con arreglo a un criterio particularista, basado en simpatías, que no censuro, pero que estimo impertinentes.

Yo tengo mi criterio, tan particularista como los demás, aunque, a mi juicio, más patriótico y más práctico. En este problema de la cultura, deseo para mi país una cultura castizamente española.

¿Sonríe usted? No lo creo; usted, que ha leído a Costa, a Macías Picaeva y sobre todo, a Ganivet, comprenderá perfectamente que no he dicho ninguna tontería. Tenemos, dentro del patrio solar, elementos sobrados para levantar, sobre cimiento sólido, el edificio de la cultura española. Lo único que necesitamos es capacitarnos, prepararnos, y educarnos para una labor, ciertamente abrumadora, pero no irrealizable ni mucho menos.

El ejemplo, como es lógico, ha de venir de arriba. Los Gobiernos deben dar pruebas de españolismo, procurando inspirarse, para llevar a la prácti-

ca sus programas, no en el patrón inglés, francés o alemán, sino en el peculiar modo de ser de los españoles.

¿Equivale esto a decir que rechazemos todo lo extranjero por el mero hecho de serlo? De ningún modo; admitamos del extranjero lo que verdaderamente se amolda a nuestra idiosincrasia y no nos empeñemos en vestir de levita si todavía estamos en la época de los chaquetones.

No quiere esto decir que yo crea que nos encontramos tan atrasados como pretenden algunos pesimistas. Pero hay ciertas modas extranjeras que nos vienen anchas, así como en otras nos hemos adelantado a Europa.

¿Quiere V. un ejemplo de esto último? Usted habrá leído y habrá oído hablar, seguramente, de las reformas agrarias de Lloyd George, el gran ministro liberal inglés.

Pues bien, ¿sabe V. dónde tenemos los españoles un precedente de esas innovaciones, que tan honda revolución están produciendo en Inglaterra? En las ingenuas, en las sencillas, en las inocentísimas Cortes de Cádiz. Si usted ha leído *Colectivismo agrario*, de Costa, no me dirá que miento.

Algunos otros ejemplos podría citarles, análogos a este; pero haría interminable este trabajo y sobre todo, no quiero que me digan que pongo cátedra.

Lo mismo que sucede en política ocurre en otras muchas cosas. En materia de cultura, lo único que necesitamos es educar un poco la voluntad. Este trabajo peca de arriesgado; es ciertamente muy difícil determinar el límite de esa educación: estamos expuestos a caer en la superhombria, y de la superhombria a la brutalidad sólo hay un paso. El modelo español para la educación de la voluntad debemos buscarle en el más español de todos los libros: en el *Quijote*.

Sin embargo, sería preciso hacer previamente una revisión detenida de la obra cervantina, dándole una interpretación muy distinta de la que hoy circula por estas tierras y por las aje-

nas. Veamos en D. Quijote un educador de pueblos y en Sancho, el pueblo que se educa, pule y afina por el contacto con su señor.

Prescindamos en la educación de la juventud y de la niñez, de la promesa de insulas imaginarias, convenciéndoles a todos con el propio ejemplo del hidalgo manchego, de lo aventurado y necio que resulta meterse en empeños desmedidos. Pero apropiémosnos, en el *Quijote*, la elevación de miras, la alteza de pensamientos, y la nobleza de sentimientos del señor, y la clarividencia de juicio, la bondad ingénita y la confianza en el porvenir del escudero. Tengamos siempre presente el capítulo de la muerte de Don Quijote, sobre el cual debiéramos meditar diariamente todos los españoles. «Ya no soy Don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano el Bueno». Palabras santas, palabras evangélicas. Si Don Quijote no hubiera muerto, de esa frase suya se deduce que, en lo sucesivo no hubiera aspirado a más empresas guerreras ni a más conquistas gloriosas: como el *Cándido* de Voltaire, se hubiese dedicado a cultivar su jardín. ¿No le parece a usted, amigo Santaló, que en el cultivo de nuestro jardín está el secreto de nuestra regeneración y de nuestra cultura?

Le quiere de veras,

Mariano FUENTES.

Recortes políticos

Pues, señor, ¿de dónde habrá sacado «La Palanca» que nosotros hemos dicho que Ossorio no hablaría en el Congreso? Lo que nosotros dijimos, y en ello nos ratificamos, es que el jefe del maurismo alcarreño (supongamos que hay maurismo en la Alcarria) no emplearía en el Congreso las frases apocalípticas, truculentas y amenazadoras con las cuales agobiaba los oídos y empavorecía los ánimos de los que acudían a los comicios mauristas a escuchar la palabra mágica del diputado por Caspe.

Las enormidades, los anatemas fulgurantes del desacreditado ex gobernador de Barcelona tendrían réplica adecuada en la Cámara popular, veníamos a decir nosotros sobre poco más o menos. Y eso mismo repetimos hoy. Comprendemos, y ya ve «La Palanca» si somos justos, que las actuales circunstancias no se prestan a interpelaciones ni a debates políticos, pero cuando estas circunstancias cambien, ¿a que los hechos vienen a darnos la razón? Es muy distinto el Olimpo, de la calle de Toledo.

Por lo demás, nos apresuramos a declarar que cuando Ossorio habla en el Congreso, Romanones palidece, Sánchez Guerra tiembla. Dato se me te debajo del banco azul, los maceros *trepidan* en sus dalmáticas, se conmueven las vidrieras, se le ponen de punta los pelos al terciopelo de los divanes, la luz eléctrica *tibulea*, la campanilla presidencial suena sola, y los diputados, sobrecogidos, exclaman: —¡Oh! Ha llegado la hora del juicio final.

Es mucho orador el bueno de Ossorio. A su lado, Demóstenes, Cicerón y Castelar resultan unos indocumentados.

«¡Ese es nuestro jefe!» Sí, hombre, sí; conformes. Pero busque «La Palanca» otra frase teatral más respetuosa. Porque en «El puñao de rosas», emplea una parecida a un personaje refiriéndose a Tarugo.

Y no creemos que haya derecho a decirle *Tarugo* a Ossorio, por muy correligionarios que sean de él los de «La Palanca».

Se extrañan algunos de que haya

ciertas discrepancias entre algunos concejales liberales de nuestro Ayuntamiento, con motivo de la discusión de los presupuestos para el año próximo. Un poco de reflexión. En cuestiones administrativas no puede lograrse casi nunca perfecta unanimidad en un grupo político determinado, dentro de una Corporación, llámese esta Ayuntamiento, Diputación o Congreso de los Diputados. En esos asuntos, salvo casos excepcionales, la idea política es lo de menos. Si se tratara, por ejemplo, de un proyecto de empréstito o de una reforma trascendental, de los cuales hubiera hecho bandera la mayoría liberal del Ayuntamiento, nos explicaríamos las exclamaciones de algunos señores.

Pero que exista desacuerdo con motivo de la consignación de una partida del presupuesto, que unos crean insuficiente y otros excesivamente dotada, no supone una divergencia tan grande que pueda servir de pretexto para hablar de excisiones y de actitudes irreductibles.

En una casa pueden estar perfectamente de acuerdo el marido y la mujer sobre la marcha general de la familia y sin embargo, no dejará de haber disgustillos a propósito de si conviene o no aumentar la diaria ración de carne en el puchero. ¿Se va a divorciar por eso el matrimonio? Sería una simpleza.

Y con este símil doméstico, cuya fuerza no negarán ustedes que es apabullante, hacemos punto final.

Gente conocida

«Don Quijote de la Alcarria»

Sentiría mucho que creyerais estos mis relatos fantasías de la imaginación y ganas de pasar el tiempo, y lo sentiría por vosotros, porque a mí esas dudas ni me quitan ni me dan nada como escritor, ya que no he de salir de esta mi modesta e improductiva situación de periodista gratuito, por la razón sencilla de que con esos periódicos que pagan y esos editores que compran obras, puedo parodiar aquella escena de desgarradora desesperanza, cuando Lutero decía a Catalina que miraba a lo alto: «¡Ese cielo tan hermoso, ni para tí, ni para mí!»

Juzgareis al leer estas mis narraciones que son ociosos alegres de un buen humor, pero eso también es una equivocación; que si yo no padeczo del estómago como Aza, ni he pasado por la desgracia de que un cohete me salte un ojo como a Taboada, es la verdad que hace muchos años sólo me río de dientes para fuera, porque la vida del trabajo y de la desgracia me hirió duramente.

Todo esto viene a cuento de una a modo de explicación debida a vosotros, mis queridos lectores, que teneis el derecho de saber por qué habido de estos viajes y estos sucesos, que si os parece que no han sido, no podreis negar que han podido ser.

Tuve una época de mis años en que, siendo dueño de la suerte, no supe explotarla. Confidente de políticos y hombres de acción, desempeñé misiones distraídas con capa de sport, a lo que se prestaban muy bien mi juventud, mi audacia y mi temeridad, unidas a ser un perfecto desconocido. Murieron esos políticos y esos hombres de acción, o lograron su encumbramiento, y de mí se olvidaron; hicieron mal los que viven y hacen mal los sucesores de los muertos, porque yo sé muchos secretos y un día puedo levantarme de humor de propalarlos y entonces... ¡adiós prestigios y posiciones y nombradía de muchos!

Leed, y con este termino estas digresiones, que no tienen otro fin que el de convenceros. Solo seis personas conocemos la causa verdad de un accidente grave, que pudo costar la vida a una bella joven aristócrata; accidente del que se ocupó la prensa porque la alcurnia de la

herida lo merecía; estas manos que escriben hicieron la primera cura en las soledades del campo, a la luz de rojos faroles; y estos mis brazos transportaron a la joven, que hoy ni me conocerá siquiera. Por mí han esperado cerca de una hora dos personajes de estirpe regia y su séquito para continuar su viaje, cuando para saludar a generales, políticos y autoridades no se detenían un minuto. Un príncipe extranjero y yo, guardados por el mayordomo de su reina y el ayudante de su rey, hemos recorrido las calles de un pueblo buscando aceite para condimentar una frugal comida. Un marino de alta graduación y no español, ha tenido que presentarme sus excusas por haber tardado en acudir á mi llamamiento... y ¿para qué seguir? ¡Eran otros tiempos! ¿Quién sabe si en los venideros algunos personajes vendrán a pedirme que no hable?

Un día disponíame a ir de caza con mi tío Alberto, ese hombre excepcional que, representando a una nación poderosa ha influido tanto en ciertos acontecimientos de Marruecos, cuando recibí un telegrama firmado por Luis Antonio, en el que reclamaba mi presencia urgente en el Ministerio de Estado.

Cambié arreos de caza por traje de viaje, y al tren. A las dos de la mañana entraba en el despacho del Ministro, que con unos cuantos diplomáticos me esperaba. De lo que hablamos nada he de decir; solo sé que a los veinte días recorría Méjico, dedicado a la caza y a la compra de caballos de raza, aparentemente, en realidad cumpliendo una misión que evitó entonces algo sangriento que ocurrió después.

Pasaba yo para la gente por huérfano de aventurero carácter, que había tenido el capricho de irme a América en compañía de mi tutor (el propio Luis Antonio, diplomático hábil cuya prematura muerte fué irreparable pérdida), y era nuestra vida un poco ajetreada y un demasiado expuesta, porque en el campo dormíamos, descansábamos y comíamos en ranchos y haciendas, y en las ciudades frecuentábamos la buena sociedad, la banca y el comercio y las tabernas, cafés y turgorios donde se reunía gente maleante, explorando estados de amistad u odio hacia la vieja madre y haciendo labor de españolismo.

Una noche, en un café en Nueva España, habíamos convidado a cenar y a beber a una veintena de rancheros ganchos, a quienes habíamos comprado una veintena de caballos. Eran las dos de la mañana y las cabezas de aquellas gentes y de todos los demás que se habían unido al grupo, bullían embriagadas por la ginebra y la caña.

Habíamos pagado en oro y billetes el importe de la compra, y los ojos codiciosos de algunos de los adionados al grupo, siguieron a nuestra bolsa bien repleta y a nuestra colmada cartera cuando volvimos a guardarlas en la faja de nuestro traje campesino y en el bolsillo de nuestra guayabera.

Marchábamos camino de la fonda, satisfechos de nuestra labor y deseando descansar, atajando calles transversales, y al dar vuelta a una esquina, nos sorprendió el encuentro de un grupo de malhechores que armados de cuchillos y revolvers, nos dieron el alto. Luis Antonio y yo nos defendimos disparando al aire, con lo cual el círculo que nos rodeaba se ensanchó un poco, para volverse a estrechar luego, como un anillo de acero y fuego que nos había de destruir.

Sonaron varios tiros cuyas balas pasaron al ras de nuestras cabezas y un machete centelleó en el aire hiriendo en el hombro a Luis Antonio, que exhalando un gemido cayó al suelo; entonces yo, en el paroxismo de la rabia, les grité:

—¡Canallas, asesinos, ahora vereis lo que hace un español!»

Y encañonando al que tenía más cerca iba a disparar, cuando apareció un joven, elegantemente vestido de frac, de cara añorada y pelo rubio que, como un perfecto boxeador, puso en fuga a los la-

¿ ESTÁ DEMOSTRADO !



que las pastillas del **AFRICANO** corrigen totalmente las afecciones pulmonares y catarras, por rebeldes que sean.

La pureza de sus productos balsámicos y la dosificación exacta de sus componentes, hace que los señores Médicos las recomienden en toda clase de enfermedades del pecho.

Depósito: **Farmacia A. Vicenti**
Mayor Alta, núm. 15, Guadalajara (frente al Teatro)

SIN RIVAL Por su extenso surtido. Por la forma de sus compras. Por su sistema de venta.

Los almacenes al detall de tejidos y novedades de

- LA GRAN CIUDAD DE LONDRES -
de Vicente Madrigal Justel

Plaza Mayor, 1, 2 y 3 y Mayor baja, 1.—Guadalajara

compiten en surtidos y precios con los mejores de otras grandes capitales. SIEMPRE ÚLTIMAS NOVEDADES

PRETTY ROOM GRAN CAFE RESTAURANT

CAFES—LICORES—CERVEZAS—CHOCOLATES—HELADOS

Servicio a la carta. Abonos a 3, 4 y 5 pesetas, almuerzo y comida

Banquetes-Bodas-Bautizos Billares

Mayor baja, 59 y 61—Guadalajara
(Frente a la parada de coches del Ferrocarril).



LA EQUITATIVA
Camisería de B. Castells

MAYOR BAJA, 9 Y 11

Vestidos niña últimos modelos. Géneros de punto. Corbatería. Ropa blanca de todas clases. Canastillas para recién nacidos. Equipos para novias y colegiales. Se confeccionan encargos a la medida.

ALFONSO DE L. ARRIERO

ALMACENES DE HIERRO Y FERRETERIA

Camas, colchones, cómodas, sillas, espejos, batería de cocina, herrajes, clavazón, herramientas, armas de fuego

CEMENTOS marca **LEON** (El Rey de los Cementos)

Almacenes y despacho:

MAYOR BAJA, 20.—GUADALAJARA

PARA EL VERANO.—Mecedoras y hamacas de lona, Persianas de todas medidas, Polvos insecticidas «Pereat», Matamoscas «Daisy», Heladoras americanas, Thermos y otros artículos

MANUEL TABERNÉ
Mayor baja, 77 y 79.—GUADALAJARA


CELTIBERIA SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA DOMICILIADA EN ZARAGOZA ALFONSO 1.º, NÚM. 19 Capital social: 2.000.000 de pts. Desembolsado: 500.000 pts.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN.—Presidente: Excmo. Sr. Marqués del Vadillo, ex-ministro y diputado a Cortes por Pamplona.—Vicepresidente: Sr. D. Manuel Escudero, vicepresidente del Consejo de administración de Maquinaria y Metalurgia Aragonesa.—Vocales: Excmo. Sr. Marqués de Montemuro, ex-diputado a Cortes por Zaragoza, abogado y propietario; D. José Sánchez Marco, diputado a Cortes por Pamplona, abogado y propietario; Sr. D. Agapito Peralta, propietario y comerciante; Sr. D. Julián Escudero, abogado y propietario; Sr. D. Manuel Gómez Arroyo, propietario y comerciante; Sr. D. Santiago Baselga, abogado, propietario y director gerente de Minas y Ferrocarril de Utrillas.—Consejero director: Excmo. Sr. D. Alejandro Palomar, abogado y propietario.

AUTORIZADO POR LA COMISARIA GENERAL DE SEGUROS

SUBDIRECTOR EN ESTA PROVINCIA: D. BALTASAR ZABIA
MAYOR ALTA, 22.—GUADALAJARA

FUNERARIA DE LUCIANO FERNANDEZ
Mayor baja, 20 — Guadalajara
TELÉFONO NÚMERO 74



LA FE
Esta Casa se encarga de todos los servicios concernientes a entierros, facilitando féretro, blandones, coronas, camisas imperiales, etc., etc.

SERVICIO PERMANENTE

Comestibles finos
DE GREGORIO CARRASCO
MAYOR ALTA, esquina a Sto. Domingo GUADALAJARA

Sopas, jugo y caldo MAGGI
Los productos MAGGI, recomendados por eminencias médicas después de análisis escrupulosos, pueden adquirirse en este establecimiento a precios de fábrica.

Cubos MAGGI, docena, 0'85 pesetas.
Sopas MAGGI, paquetes, a 0'18 y 0'23.
Jugo MAGGI en frascos, a 0'23, 0'65 y 1'20 pesetas.

Vinos de Rioja y Valdepeñas, garantía verdad. Botella Valdepeñas, vino de 14 a 16 grados, devolviendo el casco, 0'35 pesetas; suelto, 16 litros (arroba), 6; Rioja superior, devolviendo casco, 0'55; Idem idem superior, 1; Blanco Rioja almbardo, botella, 1'75; Idem idem corriente, botella, 1'50.

GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y PAISANO
DE RICARDO RAZOLA

Inmenso surtido en novedades para la temporada. Alta novedad en trajes y gabanes para caballero. Se garantiza el buen corte y rápida y esmerada confección.

Mayor alta, 26 y 28.—Guadalajara

ALMACENES de tejidos al detall
DE BERNARDO JUSTEL

Este antiguo establecimiento acaba de recibir un completo y variado surtido para la temporada de invierno, el cual puede ofrecer al público con considerables rebajas sobre los precios corrientes. Veanse algunos:

Paños vestidos para señora, 1/4 a 0'45 pesetas metro.—Idem lana id. id., 1/4 a 0'85 id. id.—Fanelas algodón gran moda, 0'45.—Idem id. fantasía (para blusas), a 0'95.—Paños para capas de señora (lo más fino), 5'00 id. id.—Idem para abrigos sueltos, 4 y 5 pesetas metro.—Cortes de traje paño para caballero, desde 6 pesetas corte.—Terciopelos y paños para señora, a 1'50 y 2'50 metro.—Primera Casa en lanas para colchones.

Mayor alta, 1 (frente al reloj de la Plaza).
GUADALAJARA

Carro de transportes y mudanzas de Antonio Molina Barco
BARRIONUEVO BAJA, 36
— Servicio permanente a la Estación —

Tarifa de precios por bultos:
De 1 a 10 kilos, 0'10 pesetas; de 10 a 50, 0'20; de 50 a 100, 0'25; de 100 a 200, 0'50; de 200 kilos en adelante, 1 peseta.

Esta Casa se hace cargo de reclamaciones y dejar de cuenta, cuando las mercancías no vengán dentro de su plazo reglamentario.

GRAN BAZAR LA TIJERA DE ORO

Sombrerería, sastrería, ropas hechas para caballeros y niños. Depósito de calzados de duración eterna. Camisería, guantes, corbatas, cuellos y puños, paraguas, bastones. Paños, paños y driles, trajes de dril y alpaca, y mil artículos más a precios increíbles. Se admiten generos para su confección. Se reforman y planchan sombreros.

Sombreros de todas clases y precios

MAYOR BAJA, 69.—GUADALAJARA
TELÉFONO NÚMERO 63
No confundirse, siempre
LA TIJERA DE ORO

IMPRENTA, LIBRERÍA Y PAPELERÍA DE ANTERO CONCHA

Plaza de San Esteban (Correos), 2.—Guadalajara

Gran surtido en papel de cartas y sobres en preciosos estuches o en paquetes, de todas clases y precios y extensa novedad de objetos de escritorio. Seafirmas SUBIRÓS. Tarjetas de visita elegantemente impresas, de felicitación, mortuorias, etc., etc.

Libros de texto de 1.º y 2.º enseñanza con exclusividad de la mayor parte de estos últimos, textos para las Academias Militares oficiales y las Preparatorias para toda clase de carreras. NOVELAS de los clásicos castellanos y de los mejores autores contemporáneos. PLUMAS estilográficas y tinta PELIKAN, FABER y corrientes clases superiores.

ESPECIALIDAD EN MODELACIONES IMPRESAS PARA AYUNTAMIENTOS, RECAUDADORES, JUZGADOS MUNICIPALES, MAESTROS DE LAS ESCUELAS, MEDICOS Y PARTICULARES Y TODA CLASE DE IMPRESIONES

ULTRAMARINOS
DE FRANCISCO GARCIA SORIA
Calle Mayor alta, núm. 19
(Frente al Jardínillo)

— GUADALAJARA —

El dueño de este muy acreditado Establecimiento anuncia al público, que vende toda clase de embutidos, clases superiores, y son las siguientes:

Salchichón de Vich, Embuchado salamanquino, Montañez de lomo, Chorizo de Pamplona, Chorizo riojano marca Carrasco, Chorizo extremeño, por docenas, a precios arreglados; Longaniza extremeña, Jamón limpio a 7 pesetas kilo, por piezas enteras gran rebaja.

También se venden las legítimas pastillas de café y leche de Logroño, como igualmente la riquísima mantquilla de Reinos; gran surtido en conservas de carnes y pescados, frutas en almibar y al natural de la casa Trevijano; cafés marcas El Gallo, La Estrella, Sangay y suelto tostado en Casa, Puerto Rico, Caracolillo y Moka.

Escabeche de rueda, clase superior, kilo 3'50 pesetas.

MAYOR ALTA, 19 (frente al Jardínillo)

VINO DE JEREZ MARCA M. ANTONIO DE LA RIVA
ESPECIALIDAD: «MACHARNUDO LA RIVA»

BAZAR ECONOMICO
DE MANUEL DEHESA Y MORA
UNICO EN SU CLASE

Artículos de Joyería y Platería, Relojería de todas clases y de mejores marcas.

VENTA EXCLUSIVA del reloj JUVENIA en esta capital, conocido por todo el mundo como el mejor Precios más B. ATOS que en Madrid. Artículos para regalos de Orfebrería plateada (directos de fábrica).

MIL ARTÍCULOS MÁS
Ropas hechas buen corte y buenos géneros, inmensos surtidos, probad y os convenceréis. Calzados garantizados verdad, hechos a mano por esta Casa.

Calle del Estudio, núm. 10, Guadalajara
Sucursal: LA ECONOMICA
conocida por la Casa que más barato vende.
Sombrerería, Gorras, Calzados.
Precios FIJOS sin competencia verdad.

Mayor baja, 81 y 83, (más abajo de la Casa del Sr. Taberné)
GUADALAJARA

- Preparaciones medicinales RAMOS
Exacta dosificación — Insuperable pureza de productos

GARANTIZADOS

	FRASCO	PESETAS
Piperacina granulada.....	3	00
Kola glicerosfatada.....	2	25
Jarabe de hemoglobina.....	2	50
Id. de rabano iodado.....	1	50
Vino de peptonas.....	2	50
Id. id. fosfatado.....	2	75
Id. tónico nutritivo.....	2	25
Esencia de zarzaparrilla.....	1	
Solución de clorhidrofosfato de calcio creosotada.....	0	65
Magnesia efervescente.....	0	75
Levadura de cerveza granulada... 1	50	
Etc., etc., etc.		

De venta: Farmacia del Autor, Mariasca, 1, Guadalajara, y principales farmacias y droguerías



El Amparo Fúnebre
Agencia funeraria de Jesús de Lucas

Esta Casa se encarga de todos los servicios concernientes a entierros facilitando féretro, blandones, coronas y camisas imperiales. También se encarga de traslados y embalsamamientos, todo con grandes economías.

¡NO OLVIDAD ESTA CASA!

SAN GIL, 14 Y 16
Sucursal en COGOLLUDO: Calle Palacio

GRAN COMERCIO DEL RINCÓN
— DE —
Pufino de Lucas

Se recomienda por sí solo, por sus grandes surtidos en novedades para señora y caballero. Especialidad en paños, paños, fajas, mantas, colchas, telas blancas, ropas hechas y mil artículos más. Lana para colchones y bonitos edredones para las camas.

Plaza Mayor, 21 al 24
GUADALAJARA

La mejor marca de vinos de Jerez
ES LA DE

M. ANTONIO DE LA RIVA
JEREZ DE LA FRONTERA

ESPECIALIDAD DE LA CASA:
— MACHARNUDO LA RIVA —

LAMPARA CAÑADAS
A 1'75
CRISTO DE RIVAS, NÚM. 2